



*II Foro Raza y Cubanidad. (Noviembre, 2011)*

# Identidad y firmeza en el camino de la integración

Eleanor Calvo Martínez  
Directora del *Observatorio Ciudadano  
contra la Discriminación* (OCD)  
La Habana, Cuba

El segundo Foro Raza y Cubanidad: Cuba, pasado, presente y futuro, ya es historia. El principal evento académico de la amplia agenda del Comité Ciudadanos por la Integración Racial (CIR), en el Año Internacional de los Afrodescendientes, se desarrolló en La Habana entre el 24 y el 26 de noviembre de 2011 para volver a demostrar la capacidad organizativa y de convocatoria del CIR, que ya comienza a convertirse en referencia obligada para otras entidades de la sociedad civil. El foro fue escenario de ese ambiente de confraternidad, sano y amplio debate que caracteriza a la organización civilista y reafirmó el nivel intelectual alcanzado por líderes y activistas empeñados en mirar lejos y hondo en las esencias y perspectivas de nuestra convivencia pasada, actual y futura.

Como para no perder la costumbre, el evento se vio matizado por el acoso y la agresión represiva de la policía política cubana. Sin embargo, esta segunda edición del foro revistió varias particularidades para transformarse en hito trascendental del camino de búsqueda de la justicia histórica y la integración que demanda el presente y futuro de Cuba.

En primer lugar debemos destacar que el tema mismo del evento: «Dos siglos de pensamiento negro en Cuba», marca un salto cualitativo en el análisis y valoración de nuestra presencia en el panorama histórico y social de la Isla. Los ponentes presentaron a los afrodescendientes cubanos no como víctimas u objeto de la expropiación y el paternalismo de las élites, sino como protagonistas y generadores del pensamiento e imaginario político y sociocultural que tiene que formar parte obligada de nuestra estructuración como nación.

El acto inaugural reunió a casi medio centenar de personas en la sede del CIR. Miembros, colaboradores, representantes de varios movimientos de la sociedad civil y corresponsales de prensa disfrutaron, en ambiente de confraternidad, el programa cultural, que abarcó la poesía y el *hip hop*, además de la presentación de los ganadores de los premios Tolerancia Plus 2011, distinción con que varias organizaciones de la sociedad civil reconocen la trayectoria y el aporte de personas e instituciones cubanas o extranjeras comprometidas con el respeto a la diferencia. Esta vez fueron galardonados el sacerdote católico

José Conrado Rodríguez, consagrado defensor de los derechos y la dignidad humana, y en el capítulo racial la fallecida Dra. Leyda Oquendo, quien dedicó vida y talento a promover la igualdad y los valores de la cultura afrocubana.

De enorme significación fue la presencia de Juan de Dios Mosquera, director nacional del Movimiento Nacional Cimarrón de Colombia. Este líder de estatura universal, que riega a su paso carisma, simpatía y aleccionador bagaje político e intelectual, demostró la enorme sensibilidad de llegar hasta nosotros con su experiencia y solidaridad, sobre todo para conocer de primera mano la realidad cubana y las particularidades de la lucha por los derechos humanos en la Isla.

A pesar de que, en los días previos a la inauguración, los líderes del CIR fueron objeto de numerosas amenazas por la policía política y de que los agentes represivos montaron operativo alrededor de la sede de la organización civilista, todo parecía indicar que el resto del evento se desarrollaría sin contratiempos. Sin embargo en la mañana del 25 de noviembre otro gigantesco operativo cercó la sede del CIR porque, según confesarían después en los interrogatorios varios oficiales, las autoridades habían quedado sumamente irritadas por la «extralimitada dimensión» del acto inaugural y decidieron impedir por la fuerza la continuación del conclave académico.

Los agentes represivos franquearon cortésmente la entrada sólo al líder afrocolombiano, quien no salía de su asombro al apreciar cómo eran expulsados del lugar varios invitados y fueron detenidos, por varias horas, la docena de activistas que no retrocedieron ante la imposición. La opinión pública internacional se hizo eco de la nueva escalada represiva y el líder cimarrón se llevó la prueba palpable

del desprecio por los derechos fundamentales que caracteriza al régimen cubano.

El sábado 26 los represores se abstuvieron de intervenir, tal vez por la resonancia mediática que generó la escalada del día anterior. La sesión de debates y ponencias se desarrolló con toda normalidad. El líder colombiano ofreció una magnífica disertación sobre los fundamentos y las experiencias que definen a su movimiento, que tanto en su país como en el resto del continente promueve el reconocimiento del aporte de los africanos y sus descendientes a la historia y la cultura, así como la concesión a los afrolatinoamericanos de los derechos y espacios sociales que merecen. Juan de Dios Mosquera reiteró además su compromiso de solidaridad y respaldo a la lucha por la democratización de Cuba.

Fueron expuestas y debatidas las ideas del Dr. Carlos Moore sobre los orígenes y esencias conceptuales del racismo como instrumento de dominación, la vigencia y trascendencia actual del pensamiento antirracista (a pesar del cambio de discurso y ropaje ideológico), la profundidad y alcance de los aportes intelectuales y políticos de personalidades afrodescendientes que han sido víctimas del desconocimiento oficial, las propuestas socioeconómicas en el programa del Partido Independiente de Color (1908-1912) y la participación de personalidades afrodescendientes en la vida política republicana.

Varios participantes abundaron con interesantes intervenciones en los retos actuales y futuros de la lucha por colocar la historia y los derechos de los afrodescendientes cubanos en el lugar que corresponde, en medio de las complejas condiciones de una sociedad en plena crisis y abocada a cambios trascendentales y traumáticos. La interrupción represiva de la sesión del 25 obligó a diferir el debate de las ponencias de tema socio cultural y algunas



### *II Foro Raza y Cubanidad*

llegadas del extranjero, pero los participantes llegaron a consensos sobre varias propuestas y criterios, que se fijaron como compromisos de trabajo conjunto para el futuro inmediato.

Después de varios meses de preparación, el CIR salió de la segunda edición del foro visiblemente fortalecido, tanto en su cohesión interna como en la calidad intelectual, el reconocimiento y prestigio internacional y la autoridad moral ante la soberbia intolerante de las autoridades cubanas, que parecen incapaces de darse cuenta en qué medida sus desfados diseños represivos se tornan inoperantes para enfrentar a una institución tan sólida en

su estructuración orgánica y programática, compuesta por personas cuyo compromiso con la construcción de una Cuba sustentada en patrones de justicia, diversidad y pluralismo trascienden las eventuales y poco convincentes bravatas de un gobierno tan poderoso como incapaz de mantener la ecuanimidad ante una reunión pacífica de cuarenta personas.

La accidentada, pero exitosa celebración del segundo Foro Raza y Cubanidad constituyó para el CIR el inicio de un nuevo ciclo, lleno de retos y ambiciosos planes, que los miembros y colaboradores de la organización están seguros de poder enfrentar con éxito.